

Reseña

Más allá de la psicología social: las masas, la Ley y la falta

***Beyond social psychology:
the masses, the Law and the lack***

Ricardo García Valdez

Universidad Veracruzana (México)

Resumen. El texto ofrece una lectura crítica del libro *Más allá de la psicología social* de David Pavón-Cuéllar, Betty Fuks y Paola Mieli, destacando su contribución al estudio de las masas desde la perspectiva freudiana y lacaniana. Subraya el valor del retorno a Freud y Lacan para contrarrestar las versiones psicologistas y adaptativas de la psicología social hegemónica, enfatizando la centralidad del sujeto dividido, el inconsciente y la falta. El análisis reconoce los aciertos del libro en torno al amor, el odio, la identificación y la dimensión política del psicoanálisis, así como su crítica a la psicologización de lo político. No obstante, señala oportunidades de profundización —especialmente en torno al discurso capitalista y la transformación contemporánea de las masas—, así como la necesidad de articular con mayor fuerza la lógica del significante Amo, el *plus-de-goce* y las nuevas configuraciones de lazo social mediadas por la tecnología. En conjunto, el texto valora la obra como un aporte riguroso y necesario para pensar las masas, el goce y la subjetividad en la intersección entre psicoanálisis y política.

Palabras clave: Masas, Psicoanálisis, Sujeto dividido, Goce, Discurso capitalista.

Abstract. This text provides a critical reading of *Más allá de la psicología social*, by Pavón-Cuéllar, Betty Fuks and Paola Mieli, highlighting its contribution to the study of mass phenomena through Freudian and Lacanian theory. It emphasizes the value of returning to the divided subject, the unconscious, and structural lack as antidotes to the adaptive and individualistic tendencies of mainstream social psychology. The review acknowledges the book's strengths regarding love, hate, identification, and the political dimension of psychoanalysis,

while also pointing out the need for deeper engagement with Lacan's master discourse, surplus-jouissance, and especially the capitalist discourse as a framework for understanding contemporary masses shaped by digital technologies and commodification. Overall, the text argues that the book is a rigorous and necessary contribution to the intersection of psychoanalysis and politics, offering a complex perspective on collective phenomena, enjoyment, and subjectivity.

Keywords: Masses, Psychoanalysis, Divided subject, Jouissance, Capitalist discourse.

La aparición del libro *Más allá de la psicología social*, coordinado por David Pavón-Cuéllar, Betty Fuks y Paola Mieli (2023), constituye un acontecimiento en el campo de las lecturas contemporáneas de Freud y Lacan, aplicadas al ámbito de lo colectivo. La obra, diversa en estilos y abordajes, se articula como un homenaje póstumo a Néstor Braunstein, querido maestro y amigo —uno de sus autores—, pero también como una apuesta por reinscribir la teoría psicoanalítica en un terreno que hoy suele quedar capturado por interpretaciones psicologistas, conductistas o cognoscitivistas que, lejos de problematizar al sujeto dividido, operan intentando borrar su inconsistencia estructural.

Uno de los méritos fundamentales del libro desde mi perspectiva, radica en la insistencia lacaniana de que no existe masa sin sujeto dividido, y en que toda psicología social que pretenda operar sin considerar la estructura del inconsciente termina, como diría Lacan, produciendo un “sujeto de la ciencia” desarraigado de su falta, es decir, una ficción ideológica. No obstante, observo también que el libro, aunque riguroso, abre zonas de oportunidad que permiten todavía una mayor elaboración conceptual y una problematización más radical sobre el modo en que el discurso capitalista ha transformado la estructura misma de la experiencia subjetiva y por ende de las masas.

La obra parte del reconocimiento de que *Psicología de masas y análisis del yo* (1921) permanece como un texto de una actualidad inquietante. Es precisamente en su lectura del vínculo entre el amor, la identificación y la constitución del *ideal del yo* donde Freud anticipa una teoría de las masas —que no se confunde con el simple agregado de individuos, sino que enuncia una operación estructural de la subjetividad. Como recuerda Freud (1921/1992), “la masa es poderosa por su amor al líder”, pero ese amor está sostenido en un malentendido fundamental: el líder encarna la *ilusión* del goce imposible, del retorno a la completud.

Así, los autores del libro argumentan que la vigencia del texto freudiano radica en su capacidad para iluminar los modos actuales de segregación, totalitarismo, autoritarismo y construcción de nuevos amos contemporáneos. Sin embargo, la lectura que realizan —si bien certera—

podría haber articulado con mayor fuerza la lógica lacaniana del significante Amo, especialmente considerando que el discurso del Amo (Lacan, 1969-1970/2007) constituye el marco conceptual que permite ubicar el mandato superyoico que se pone en juego en los fenómenos de masa.

Por otra parte, una de las tesis más provocadoras del libro es que la psicología social académica ha fallado precisamente por no problematizar lo que Lacan denomina la “alienación constitutiva” del sujeto: su captura primera por el Otro del lenguaje. La masa, en esta perspectiva, no es solo un fenómeno sociológico, sino un efecto de la inscripción del sujeto en un sistema significativo que necesariamente lo precede. No hay masa sin identificación, y no hay identificación sin pérdida.

Sin embargo, algunos capítulos, especialmente aquellos de corte más sociológico, tienden a subrayar los fenómenos históricos sin integrar plenamente la lógica de la falta constitutiva que organiza la lectura lacaniana de lo social. Si el sujeto se constituye “a partir de una pérdida esencial” (Lacan, 1959-1960/2008), entonces la masa no puede ser entendida como *cohesión* sino como defensa ante esa pérdida. Esa articulación aún podría desarrollarse de manera más sólida.

Uno de los aciertos más importantes del libro está en su crítica a lo que Pavón-Cuéllar ha llamado en otros trabajos “la psicologización de lo político” (Parker y Pavón-Cuéllar, 2021). Desde la perspectiva lacaniana, el sujeto del psicoanálisis no es un individuo empírico con rasgos, motivaciones o actitudes medibles, como pretende la psicología social cognitiva. Es un efecto del significante, dividido y barrado, cuya relación con el goce es siempre problemática.

Lacan lo formula de manera contundente: “el inconsciente es la política” (Lacan, 1972, clase del 12 de enero). Esta frase —que podría haberse trabajado aún más explícitamente en algún capítulo— es crucial para comprender que la política no es solo distribución de poder, sino distribución de goces. La masa, entonces, no organiza identidades sino modalidades de goce.

En este sentido, destacan los capítulos dedicados al amor, especialmente aquel que afirma que “el amor en sentido psicoanalítico no solo se distingue del deseo sexual, sino que constituye su reverso” (Pavón-Cuéllar *et al.*, 2023, p. 127). Esta tesis es profundamente lacaniana: el amor opera como suplencia de la falta del Otro —“amar es dar lo que no se tiene” (Lacan, 1960-1961/2012) — y, en la masa, se convierte en el “cemento” erótico que sostiene la identificación al ideal.

El mérito de estos capítulos es que rechazan la visión edulcorada o romántica del amor, mostrando cómo se vincula estructuralmente con la agresividad, el sacrificio y el odio. Sin embargo, habría sido deseable una articulación más fuerte con el concepto lacaniano de *plus-de-goce*,

especialmente porque la masa se organiza precisamente alrededor de objetos que prometen un goce pleno... que siempre se posterga.

Uno de los hilos más productivos del libro es la tematización del odio contemporáneo. En una época marcada por el ascenso de discursos segregacionistas, supremacistas y neofascistas, los autores recuperan la idea freudiana del *narcisismo de las pequeñas diferencias*, articulada con la noción lacaniana de goce del Otro.

La tesis fundamental detrás de la perspectiva estructural del amor es que el odio -como el amor- tampoco puede reducirse a un afecto ni a un prejuicio. Es una defensa frente al goce del Otro, es decir, frente a aquello que en el otro encarna la diferencia que amenaza la consistencia fantasmática del sujeto. Lacan lo advierte en *La ética del psicoanálisis*: “la satisfacción más profunda del ser humano es el exterminio del semejante en la medida en que porta el objeto de su propio goce” (Lacan, 1959-1960/2008).

El libro articula bien esta dimensión, pero en algunos capítulos se queda en el análisis fenomenológico del odio sin llevarlo a su raíz estructural en la economía libidinal del sujeto. Si el odio es la cara más feroz del superyó, entonces no es solo un producto social sino una exigencia subjetiva. En este punto, la obra parece vacilar: reconoce la violencia estructural, pero no siempre explicita cómo se enlaza con la culpa, la identificación y el *plus-de-goce*.

Una crítica central que es importante subrayar es que el libro dedica poco espacio a una discusión más radical del discurso capitalista (Lacan, 1972), quizá la herramienta conceptual más potente para pensar las nuevas formas de masa que emergen en las redes sociales, en el consumo compulsivo, en la vigilancia digital y en las llamadas *neomasas*.

El discurso capitalista modifica la estructura del lazo social al prometer un objeto que completaría al sujeto. La promesa de completud — la abolición de la falta— genera nuevas agrupaciones, no solamente masas ideológicas sino masas de consumidores, masas virtuales, masas automatizadas por algoritmos que operan como nuevos amos cínicos.

Si bien la obra menciona las nuevas tecnologías y la arquitectura del odio digital, los autores no terminan de articular cómo el capitalismo contemporáneo produce sujetos que ya no se identifican tanto con un líder como con un objeto: un gadget, una mercancía, un algoritmo. Se pasó del ideal a la marca.

Este punto es crucial porque, como advierte Lacan, el capitalismo intenta “hacer girar al sujeto fuera de su falta” (Lacan, 1972, clase del 10 de mayo). La masa contemporánea es distinta a la masa freudiana porque no está organizada únicamente por el amor al líder sino por el circuito del plus-de-goce. Esta dimensión merecería un capítulo completo en la obra.

Otro de los logros del libro es recordar que el psicoanálisis *no es una psicoterapia sino un discurso con consecuencias políticas y éticas*. La ética del psicoanálisis —que es la ética del deseo— tiene como núcleo la advertencia de que la satisfacción plena es imposible y que todo intento de cerrar esa imposibilidad conduce, en última instancia, a la violencia.

En este punto, la obra es contundente: la masa se erige como una solución imaginaria al malestar. Pero, como enseña Lacan, toda solución imaginaria encubre un real insoportable. La masa promete comunidad, identidad o unidad, pero sostenida siempre en la exclusión, el sacrificio y la ceguera ante la falta.

La lectura de los autores es valiosa al señalar que no existe política sin resto; no existe lazo social sin malentendido; no existe comunidad sin pérdida. Resulta muy fecunda la exploración de Pavón-Cuéllar respecto a las implicaciones de la noción lacaniana de *no-toda* para pensar formas alternativas de vínculo social no organizadas por el Amo ni por la ilusión del Uno, en el capítulo que lleva por nombre: *Hijos y hermanos: dos psicologías de las masas*.

Para recapitular, estamos frente a un libro que recupera a Freud y Lacan sin domesticarlos en un psicologismo adaptativo como lo hacen múltiples textos de psicología social, articulando la teoría psicoanalítica, el marxismo, la filosofía política y la crítica cultural. Nos ofrece asimismo, una lectura compleja del odio, el amor, el racismo y el populismo, señalando la importancia de la división del sujeto en los fenómenos colectivos, sosteniendo con ello una posición crítica contra la psicología social hegemónica.

En conclusión, *Más allá de la psicología social* es un libro importante y necesario. Su ambición conceptual y su rigor teórico lo convierten en un texto de referencia en la intersección entre psicoanálisis y política. La obra recupera el espíritu freudiano de que los fenómenos de masa no son una excepción sino una expresión radical de las lógicas inconscientes que nos constituyen.

Desde la perspectiva lacaniana, puede decirse que los autores logran mostrar que la masa es una forma de escritura del deseo sobre el trasfondo de un goce imposible, quedando abierto el campo para formular nuevas investigaciones respecto de las nuevas formas de lazo social después del discurso capitalista y por la reorganización del odio en un mundo dominado por algoritmos, imágenes y objetos que prometen la completud que Freud y Lacan demostraron ser estructuralmente imposible.

A pesar de las reservas críticas, todas ellas saldables idealmente en un segundo volumen, el libro cumple su función política y ética: recordarnos que entre lo individual y lo colectivo no hay continuidad armónica, sino una grieta estructural. Y que es en esa grieta —y no en la

ilusión de un orden unificado— donde el psicoanálisis encuentra su potencia.

Referencias

- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. En: S. Freud, Obras completas, Vol. XVIII. Amorrortu. 1992.
- Lacan, J. (1959-1960). El seminario. Libro 7. *La ética del psicoanálisis*. Paidós. 2008
- Lacan, J. (1960-1961). El seminario. Libro 8. La transferencia. Paidós. 2012.
- Lacan, J. (1969-1970). El seminario. Libro 17. *El reverso del psicoanálisis*. Paidós. 2007.
- Parker, I. y Pavón-Cuéllar, D. (2021). *Psicoanálisis y revolución: psicología crítica para movimientos de liberación*. Pólvara Editorial.
- Pavón-Cuéllar, D., Fuks, B., & Mieli, P. (Coords.). (2023). *Más allá de la psicología social: Freud, las masas y análisis del yo*. Paradiso Editores.